

Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe

CONFERENCIAS MAGISTRALES
2011-2012



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Reflexiones

sobre el desarrollo en
América Latina
y el Caribe

CONFERENCIAS MAGISTRALES
2011-2012



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Alicia Bárcena

Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado

Secretario Ejecutivo Adjunto

Ricardo Pérez

Director de la División
de Documentos y Publicaciones

Publicación de las Naciones Unidas

LC/G. 2563

Copyright © Naciones Unidas, enero de 2013. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017. Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Prólogo

Alicia Bárcena • Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).....	5
“El estado de las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe”	
Ricardo Lagos • ex Presidente de Chile, 31 de marzo de 2011	7
“Macroeconomía para el desarrollo: políticas anticíclicas y transformación productiva”	
José Antonio Ocampo , ex Secretario Ejecutivo de la CEPAL	13
“Nueva arquitectura financiera regional”	
Pedro Páez • Presidente de la Comisión Presidencial Ecuatoriana para el Diseño de la Nueva Arquitectura Financiera	43
“Las Naciones Unidas en la gobernanza global”	
Joseph Deiss • Presidente del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas	79
“Condiciones y desafíos para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe”	
Alicia Bárcena • Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).....	89
“El ascenso de China y la liberación de los países de América Latina y el Caribe de la trampa del ingreso medio”	
Justin Yifu Lin • Ex Vicepresidente Senior y Economista Jefe del Banco Mundial	103
“El nuevo rol del Estado”	
Danilo Astori • Vicepresidente del Uruguay	117
“Hacia una asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe”	
Benita Ferrero Waldner • Presidenta de la Fundación Unión Europea-América Latina y el Caribe (EU-LAC)	123
“Inversiones para el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental”	
Michael D. Higgins • Presidente de Irlanda.....	131

El estado de las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe ¹

Ricardo Lagos Escobar

Ex Presidente de Chile

Quiero en primer lugar agradecer la oportunidad de estar acá con ustedes en el inicio de este seminario en homenaje a Luciano Tomassini, donde tres instituciones –la OEA, el PNUD y la CEPAL– se reúnen para recordar y rendirle homenaje a este gran hombre. También estamos aquí para rememorar su rol destacado en el BID.

Cualquier que escuche esto y no conozca a Luciano pensaría que era un hombre de acción, pero ello no da cuenta de su gran fortaleza intelectual y cultural. Luciano Tomassini era una persona capaz de implementar acciones y políticas, pero detrás de eso había un hombre de una filosofía y de una enjundia cultural notables. Testigo privilegiado de su época, se involucró plenamente en ella y su libro póstumo *Rompiendo códigos: el cambio cultural de nuestro tiempo* es un legado de una envergadura que poco tiene que ver con el hombre de las relaciones internacionales y que refleja una mirada muy profunda sobre lo que el ser humano ha sido capaz de ir construyendo en nuestro planeta.

¹ Conferencia inaugural del seminario “El estado de las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe”, dictada en la sede de la CEPAL, en Santiago de Chile, el 31 de marzo de 2011.

En el prólogo de su libro, Tomassini nos dice que el título lo extrajo de una obra teatral de Hugh Whitmore llamada "Rompiendo códigos", basada en un personaje de la vida real, Alan Turing, joven y brillante matemático del Reino Unido que trabajó para el servicio de inteligencia británico durante la Segunda Guerra Mundial y logró descifrar los códigos secretos de la máquina Enigma, que permitían al ejército nazi intercambiar información. Pero luego señala que en esta obra de teatro hay otros dos códigos que también aparecen descifrados, el del hermético lenguaje de la sociedad británica y el de la oculta personalidad homosexual del personaje de la obra. Alan Turing se suicidó en 1954 comiendo una manzana infectada con cianuro. En 2009, Gordon Brown le confirió, a título póstumo, la Medalla al Heroísmo.

Y lo que hace entonces Luciano es también romper tres códigos, como el personaje de la obra de teatro. El primer código, por qué la cultura está en el centro y en el origen de todo; el segundo, por qué estamos viviendo el fin de una época que comenzó en el Renacimiento; y, el tercero, cuál es el código de este cambio de época.

Tomassini se cruzó muchas veces en mi vida, desde aquellos tiempos en que dejó el BID para trabajar en el Instituto de Integración para América Latina (INTAL), que tenía su sede en Buenos Aires, y donde participé en algunos proyectos a los que él me invitó.

En un artículo escrito para el Banco Central de Chile titulado "Renegociando la deuda externa", Pablo Neruda explica que como embajador le tocó en su momento renegociar la deuda externa de Chile en el Club de París y entró a un mundo que él no conocía, donde, entre tasas Libor y *prime*, había que renegociar esa deuda. No entendía mucho del debate, pero en medio de las discusiones empezó a pensar qué cosa tenía él en lo personal que negociar y llegó a la conclusión que tenía una deuda personal con Walt Whitman y Rimbaud y decidió renegociar su propia deuda externa.

Creo que hoy debo renegociar mi deuda con Luciano Tomassini, con ese hombre que en una de sus visiones profundas una vez me dijo que estábamos llegando a un mundo nuevo y que no sabíamos cómo navegar en él. Porque las relaciones internacionales en los últimos 300 años se definieron en la Paz de Westfalia, el equilibrio entre las naciones para mantener la paz, entendiendo que la paz en el mundo es el equilibrio entre las naciones que se produce en Europa. Cuando se pretende romper ese equilibrio entre las potencias europeas, se produce la guerra. Napoleón intentó hacerlo y ya sabemos lo que sucedió. Pero desde la

Paz de Westfalia, donde, entre otras cosas, se decidió poner término a todas las guerras de religión que asolaban Europa, se pudieron concebir las relaciones internacionales.

Y Luciano Tomassini habla acerca de la última etapa de las relaciones internacionales, después de la Segunda Guerra Mundial, en que se intenta romper el equilibrio entre las naciones a través del predominio de la Alemania nazi. La última etapa es cuando pasamos de un mundo europeo a un mundo planetario, es el equilibrio entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Un equilibrio nuclear, dramático para la humanidad, pero equilibrio, a fin de cuentas.

Y entonces, cómo vivimos ahora en un mundo donde todos los países, grandes y pequeños, estábamos acostumbrados a manejarnos en el equilibrio entre las naciones. Cae el Muro de Berlín y queda una sola gran potencia política y militar: los Estados Unidos. Y ello supone un enorme desafío para ese país. Ahora que hay un número uno en el mundo, ¿cuál su conducta internacional? ¿Es la policía del mundo, es el conquistador del mundo? ¿O es mejor ser Atenas y tratar de difundir los principios por la vía, como dicen ahora, del *soft power*?

Entonces empieza a tener sentido la política internacional de Chile en la Primera Guerra Mundial. En ese conflicto bélico, Chile fue neutral. Y pasó la guerra, no fuimos de los primeros en la Liga de las Naciones, pero no tomamos partido en esa guerra, quedaba muy lejos. En la Segunda Guerra Mundial fuimos neutrales, hasta que no pudimos serlo y en 1943 declaramos la guerra a Alemania e Italia. Era una forma de entender las relaciones internacionales.

¿Y cómo se construyen entonces las relaciones internacionales en este mundo nuevo, en este mapa incógnito, en el que ya no hay equilibrio entre las naciones y donde todos los países, grandes o pequeños, tenemos que aprender nuevamente a manejarnos? Y el Tercer Mundo, en cierto modo, es tercero porque quiere mantener la equidistancia respecto del equilibrio entre los dos grandes poderes.

¿Cómo se construyen las relaciones internacionales en la época de la superpotencia? Se trata de un aprendizaje colectivo para todos, por cierto también para los Estados Unidos. Podríamos decir que entramos en una época donde algunos piensan que es el momento del unilateralismo y la guerra de Irak de 2003 es la expresión de ese unilateralismo, pero también de sus limitaciones. Como lo dijo en su momento el presidente Chirac: "Van a ganar la guerra, pero para ganar la paz no basta Estados Unidos". Creo que

la guerra de Irak, por una parte, y la crisis económica de 2007-2008, por otra, sientan las bases de una nueva era en las relaciones internacionales que yo llamaría la era del equilibrio, la era del diálogo.

Porque hoy está claro –y el Presidente Obama lo tiene claro, lo que le ha dado un giro a la política internacional de los Estados Unidos– que para muchos temas globales, no sólo el del mantenimiento de la paz, los Estados Unidos, con todo su poder, no pueden actuar en solitario. Pero el resto de las potencias también saben que para abordar el mantenimiento de la paz y todos los otros temas globales, sin los Estados Unidos, no se puede.

Por lo tanto, creo que estamos en una etapa muy distinta de las relaciones internacionales, que no sabemos todavía cómo va a evolucionar, si habrá una institucionalidad nueva en las relaciones del G-7, las relaciones del G-20, las relaciones de éste con el Sistema de las Naciones Unidas, en qué medida lo que haga el G-20 fortalece al Sistema de las Naciones Unidas. Son temas en los cuales en un seminario como este hay mucho que decir. Pero también creo que es un tema donde nuestra América Latina tiene que repensarse a sí misma. Hacía mucho tiempo que América Latina no era el 15% de algo en el mundo; ni en comercio, cuya participación ha venido decreciendo, ni en tantos otros temas. Pero en el G-20, si son 20 integrantes y tenemos 3, aritméticamente al menos valemos un 15%, siempre y cuando hablemos como una sola voz.

Pero también digamos que como resultado de la crisis tenemos que tener una forma de actuar con mayor seguridad en nosotros mismos. Es otra América Latina la que emerge; a lo mejor es la América Latina que retoma el crecimiento que interrumpió la crisis en el período 2003-2008, con una expansión de un 25% en su producto, con una baja en las cifras de desempleo de un 44% a un 35%. Es una América Latina que tal vez emerge con un poco más de seguridad respecto de lo que puede hacer.

Creo que este es el gran tema hoy. Porque esa América Latina aparentemente es más desde el punto de vista institucional, aparentemente es más segura del punto de vista de la forma en que está saliendo de la crisis, y de cómo es capaz de plantear ideas en los grandes debates de la política contemporánea.

Y entonces quisiera plantear, ¿qué habla para esta región, desde Chile el reciente discurso del presidente Obama en que nos invita a debatir en un plano de igualdad?, ¿cómo vamos a hacer para discutir en un plano de igualdad a partir de las diferencias que tenemos respecto de la agenda? Porque indudablemente el presidente Obama estableció una agenda muy

clara: seguridad, competitividad y comercio, temas financieros, temas energéticos, cambio climático, energía renovable, educación, narcotráfico, droga, migraciones. Y, por cierto, incluyó fortalecimiento de la democracia y derechos humanos.

La cuestión es cómo abordamos estos temas. Hay casos, como el libre comercio, en que coincidimos, pero otros, como la legislación anti-*dumping* o los subsidios, en que vamos a tener diferencias. Pienso que el Congreso de los Estados Unidos no va a reducir los subsidios agrícolas cuando expiren en 2012, porque es un año de elecciones. Y creo que el presidente Obama en buena hora hizo una reflexión sobre el rol que juega el G-20, aunque tal vez habría podido decir que a veces es difícil consensuar en ese grupo, como lo hemos visto en las últimas reuniones donde el presidente Obama plantea que se requieren paquetes adicionales de estímulo para salir de la crisis y los europeos son un tanto más temerosos y apuestan por combatir la inflación y aplicar políticas de ajuste.

El Presidente Hu Jintao, cuando vino a América Latina, habló ante el Congreso del Perú y desde allí en cierto modo a la región, y planteó una asociación de cooperación integral; esbozó los principios de esa asociación y señaló los ámbitos prioritarios y concretos que esta debía abarcar.

Ante el planteamiento del presidente Obama tal vez valdría la pena explorar la forma en que vamos a asumir este desafío y participar en la agenda que él propone. Sé que en temas como el cambio climático tal vez podamos tener un nivel de cooperación que nos asemeje a lo que en su momento planteó Kennedy con la Alianza para el Progreso. En otros, a lo mejor tendremos diferencias.

Me parece importante explicitar la necesidad de un diálogo entre iguales, cuando conocemos las diferencias que tenemos frente a muchos temas. Creo que esa es la forma de responder positivamente a la invitación del presidente de los Estados Unidos, señalando que América Latina toma en serio sus palabras y que nos hacemos parte de esta agenda, a la vez que sinceramos diferencias y proponemos caminos concretos para avanzar. Tomemos ese discurso en lo positivo que tiene y creemos las instancias para discutir los diferentes temas de igual a igual. Hagamos el esfuerzo para concretar la agenda, démosle forma a lo que todavía es materia prima. Si nos invitaron a un diálogo de iguales, recojamos el guante. Y si de eso se trata, entonces pensemos o repensemos la Red Internacional de América Latina (RIAL) del siglo XXI. Cómo diseñamos la RIAL para este nuevo mundo donde es tan importante el equilibrio del diálogo. Y es un diálogo al cual estamos todos invitados a participar. Por ello Obama ha indicado en más

de una oportunidad que desea desplegar una agenda no “para” América Latina, sino con América Latina. Tal vez entonces, los mandatarios de América Latina, de cumbre en cumbre, con tantas siglas que expresan los distintos procesos de integración, encuentren el tiempo para concretar el corpus de ideas en torno al cual se construye este diálogo.

Y entonces, si tenemos a la OEA, al PNUD, a la CEPAL, para proveer ese liderazgo intelectual que siempre nos han dado, y aquí estamos rindiendo homenaje a Tomassini y una de las instituciones que él promovió fue esa red de institutos de América Latina para pensar la política exterior de América Latina, tal vez debemos seguir el hilo conductor del pensamiento de Tomassini y tratar de plantearnos cuál debiera ser hoy esta red de institutos para darle una agenda coherente que, al menos en el plano de las ideas, nos permita asumir y hacer nuestro el desafío que formula el presidente Obama. Y como siempre en la historia, si queremos avanzar en cosas concretas adentrémonos primero en el plano más abstracto de las ideas. Porque si las ideas son concretas y claras, tal vez las políticas que las llevan a la acción serán más fáciles de implementar.

En tanto no exista esa capacidad nuestra para responder, creo que va a ser más difícil realizar las tareas que nos hemos propuesto. Y si eso es así, diría que el mejor homenaje a Luciano Tomassini sería tratar de comenzar a avanzar en este siglo veintiuno a la luz de esta nueva realidad. Westfalia quedó atrás, pero el equilibrio de poderes de la Europa de los siglos diecisiete, dieciocho y diecinueve es el equilibrio del diálogo, indispensable hoy para abordar los problemas de la agenda global. Y para que esa agenda tenga éxito, tenemos que ser capaces de dar un salto de gran envergadura, resolver nuestros problemas entre todos globalmente, lo que implica que cada uno de los países, poderosos o pequeños, cedan un pequeño pedazo de su soberanía, como lo hicieron en su momento los señores feudales cuando perdieron el derecho a acuñar su propia moneda y a tener su propio ejército y se subordinaron al rey absoluto y formaron los Estados nacionales.

La CEPAL, en su condición de Casa de las Naciones Unidas es tal vez la instancia indicada para comenzar a reformular una respuesta colectiva, en el marco de un diálogo fructífero, para problemas globales que nadie puede resolver aisladamente. Si hemos de iniciar un diálogo latinoamericano con los Estados Unidos, pensemos cómo diseñamos esta red ahora para intercambiar ideas, fortalecernos y brindar respuestas que ayuden a nuestros gobernantes. Será el mejor homenaje a Luciano Tomassini.